



Caso Vargas Llosa

Ramiro Rivas

José Rodríguez Elizondo vivió gran parte de su vida en Perú. Radicado desde 1977 en Lima, trabajó en diversos medios periodísticos, entre ellos la prestigiosa revista "Caretas", en la que escribió Mario Vargas Llosa. En esa época realizó una entrevista política al escritor peruano y le sugirió efectuar un trabajo más extenso que englobara su vida y obra. Vargas Llosa aceptó y el día fijado para la primera sesión, Patricia Llosa, su prima y esposa, lo llamó por teléfono para cancelar la entrevista. La excusa era aceptable: ese día el Presidente Fernando Belaúnde citaba a Vargas Llosa para ofrecerle el Premio. Más tarde se supiera que el escritor peruano rechazaba la oferta por no disponer de todas las facultades que él demandaba.

El texto de Rodríguez Elizondo resultó doblemente interesante. Por una parte se sustentaba en el libro autobiográfico **El pez en el agua** que el autor peruano publicó después de su retiro trasero político; por otro, el acudido conocimiento que el periodista chileno posee de la sociedad y política peruana. Su análisis pretende comprender y explorar sus múltiples contradicciones que, metódicamente, recopila, indaga y estudia, tanto de la prensa limeña como de boca del propio Vargas Llosa.

Doble parricidio

Su tesis del doble parricidio no deja de ser novedosa. Vargas Llosa reconoce en sus memorias haber sido un niño "engreído" hasta la edad de diez años. La crisis con un abuelo condescendiente y una madre posesiva lo transforma en un ser recluso en un núcleo familiar protector, rodeado de primos y primas. El mundo exterior le es ajeno. La sorpresiva aparición de su padre, que él daba por muerto, rompe la apacible vida familiar y finaliza con el matrimonio. La autoridad paterna tuerce choca con su personalidad de niño tímido. Juntos padre e hijo se reconocen. Su posterior paso traumático por el colegio militar lo llevará a crear una de sus grandes obras: **La ciudad y los perros**, lo aleja aún más de su padre. El coqueteo con su hija Julia, varios años mayor que él, los separa para siempre. El rencor de Vargas Llosa se insinúa en su propia obra, en la que retrata al padre de Zavalita, su alter ego literario, como homosexual. Si en **Conversación en la catadura** la simbología podía pasar inadvertida, en **La tía Julia y el escribidor** su alarpe es lapidario. Así, Vargas Llosa ofrece el primer parricidio: la muerte de su padre biológico. Su padre intelectual, Barto, que lo deslumbra en su adoles-

El talento de Vargas Llosa no se pierde por sus contradicciones internas, su inconsistencia ideológica o sus errores políticos. Estamos conscientes de su narcisismo y egolatría, pero podemos aguardar su futura obra con el respeto que se merece un autor que ha sido capaz de escribir novelas que perdurarán en la historia de la literatura.

JOSE RODRIGUEZ
ELIZONDO

Vargas Llosa: HISTORIA DE UN DOBLE PARRICIDIO



Vargas Llosa: historia de un doble parricidio. José Rodríguez Elizondo, Editorial La Nona, Santiago 1993, 69 páginas.

encia, se transformará en su paradigma estético. Aunque algunos estudiosos de su obra reconocen que Faulkner fue su influencia estable y Barto sólo la atracción de su juventud, Rodríguez advierte en **El pez...** la total vigencia de su deuda con el autobiográfico Barto de **Los perros**.

Barto, por muchos años, se convertirá en su ídolo, el ejemplo a seguir. Lo imita en su compromiso político, asumiendo una activa posición de izquierda. El éxito de sus primeros libros lo transforma en un mandarín intelectual como Barto, en donde sus opiniones literarias, morales y éticas son escuchadas y recogidas por la prensa limeña como un decálogo sagrado. La bonanza económica, su egocentrismo a ultranza, lo conduce a su primera confrontación interna. Después de una "limitada e intratable" adhesión a la revolución cubana y sus apogías a Fidel Castro, rompe definitivamente con éste a consecuencia del "caso Padilla". De su padre intelectual, Barto, del que llegó a expresar que "era el hombre más inteligente del mundo", remiata, tildándolo de producir la mayor "confusión contemporánea". No comprende a un hombre que critica el dogmatismo comunista y, a su vez, cuestiona decididamente a los anticomunistas. La influencia del filósofo francés sobre su vida y obra deja de tener sentido.

Después de estos rompi-mientos con los personajes que había admirado en su juventud revolucionaria, surge una no menos fervorosa predilección por el neoliberalismo al estilo Von Hayek y Milton Friedman. Rodríguez Elizondo recoge opiniones de periodistas limeños y estudios y entrevistas políticas que develan los profundos cambios en la ideología de Vargas Llosa. Todos concuerdan en su egocentrismo sin límites. Sus anhelos presidencialistas se despiertan, según acota el autor, a propósito de la estancación de la banca peruana dispuesta por Alan García. Así nace el partido "Movimiento Libertad" que Vargas Llosa lidera. Pero su incapacidad política lo induce a "pretender aplicar las más duras tesis neoliberales, alejado del populismo y la demagogia".

El autor recopila divertidas opiniones de personalidades y escritores al referirse a su campaña presidencial. Como la de la periodista española Marija Torres que lo define "como el Julio Iglesias de la política peruana". En tanto su amigo Alfredo Bryce Echenique diría que "Mario quiere ordenar el Perú como si fuera una novela suya, es decir, como si fuera una maravilla de perfección". Su derrota ante el desconocido Alberto Fujimori lo indigna, rompiendo hasta con sus propios correligionarios. Reseña de los hombres más cercanos, incluyendo a Eduardo Orrego,

que expresó que la altanería y egocentrismo de Vargas Llosa llegaba al extremo de tener que solicitarle audiencia a su hijo Álvaro para poder hablar con él, siendo el segundo hombre de su familia en la campaña presidencial.

Demonios irreductibles

Ahora, sólo, rotos los lazos con la izquierda y la derecha peruana, decidió nacionalizarse ciudadano español. Aunque que el gobierno dictatorial de Alberto Fujimori penaba primero de su nacionalidad. El mismo hombre que alabó la economía chilena de Pinochet, ahora blasfema contra la de Fujimori que corre por los mismos cauces del capitalismo salvaje.

Rodríguez Elizondo no pretende descalificar al escritor peruano. Reconoce sus grandes obras. Pero piensa que el "mundo literario" aguardaba algo más de **El pez en el agua**. Se esperaba la gran novela totalizadora,

un gran fresco político y social de la convulsionada Lima pre y postcampaña electoral. No esta suerte de culpa de infancia y adolescencia. No "una autobiografía plástica de confesiones de estupefacción, de confusión, de confusión". Y concluye que "Vargas Llosa siempre será más eficiente combatiendo contra sus manipulables demonios literarios, que contra los irreductibles demonios políticos".

El autor asegura que muchos de los que cuestionan a Vargas Llosa estaban acostumbrados a una novela total cada cuatro años. En ese punto estamos de acuerdo con el autor de estas crónicas. No toda la obra de un escritor puede resultar genial. La historia está plagada de ejemplos elocuentes.

También podemos aseverar que sus obras llamadas menores, siempre están por encima de las mejores de muchos escritores que lo desmontan con tanto fervor. El talento de un escritor no se pierde por sus constantes contradicciones internas, su inconsistencia ideológica o sus errores políticos. Estamos conscientes de sus errores, su narcisismo y egolatría.

Pero podemos aguardar su futura obra con el respeto que se merece un autor que ha sido capaz de escribir obras que perdurarán en la historia de la literatura latinoamericana contemporánea.

Caso Vargas Llosa [artículo] Ramiro Rivas.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rivas, Ramiro, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Caso Vargas Llosa [artículo] Ramiro Rivas. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile